

PRESENTACIÓN

El presente reporte de investigación, con título “Perspectivas económicas y de bienestar postpandemia en México, del Dr. Guillermo Ejea Mendoza, se vincula al al Proyecto de Investigación ***Reflexiones sobre política económica y desarrollo desde una perspectiva institucionalista*** (proyecto #1075, aprobado en la Sesión 378 del Consejo Divisional de CSH realizada el 07/09/2016), del Grupo de Investigación de Economía Institucional, Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento: **Política Económica y Desarrollo Económico.**

El reporte contiene los avances de un trabajo que pretende examinar las perspectivas económicas y de bienestar en México más allá de la coyuntura abierta por Covid-19, abordando el comportamiento de largo plazo de las principales variables macroeconómicas y sus factores determinantes. Se concluye que es necesario aplicar medidas de política económica más activas (como una reforma tributaria de inclinación progresiva, una política de industrialización dirigida y un incremento del gasto y la inversión productiva del sector público) para poder impulsar la expansión del mercado interno y un crecimiento sostenido que incida en una reducción significativa de la desigualdad y la pobreza.

Dr. Sergio Cámara Izquierdo
Jefe del Departamento de Economía

Enero de 2023

Perspectivas económicas y de bienestar postpandemia en México¹

Guillermo Ejea Mendoza²

Junio-septiembre 2021

Resumen

Este Reporte contiene los avances de un trabajo que pretende examinar las perspectivas económicas y de bienestar en México más allá de la coyuntura. Bajo una visión más heurística que bayesiana se aborda el comportamiento de largo plazo de las principales variables macroeconómicas (ingreso, consumo, inversión privada nacional y extranjera, gasto público, saldo exterior, tasa de interés, financiamiento, etc.) en el decenio anterior a la pandemia de Covid 19 para destacar que la economía arrastraba previamente factores estructurales de estancamiento y señalar que, de persistir ellos en los próximos años, la probable reactivación será momentánea y dependiente de la economía estadounidense. Se concluye que es preciso reformular las directrices de la política económica para impulsar un modelo de crecimiento sostenido que incluya mecanismos de reducción significativa de la desigualdad y la pobreza, como la expansión del mercado interno, una reforma tributaria de inclinación progresiva, una política de industrialización dirigida y un incremento del gasto y la inversión productiva del sector público.

El problema de fondo

¹ Este Reporte de Investigación pertenece al Proyecto de Investigación *Reflexiones sobre política económica y desarrollo desde una perspectiva institucionalista* (proyecto #1075, aprobado en la Sesión 378 del Consejo Divisional de CSH realizada el 07/09/2016), del Grupo de Investigación de Economía Institucional, Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento: Política Económica y Desarrollo Económico. Aquí se desarrollan las ideas de la ponencia “Crecimiento y política económica post-pandemia en México” presentada en el 2º. Seminario Macroeconomía Financiera: *La situación de la economía mexicana y efectos de la pandemia* del Grupo de investigación: Macroeconomía Financiera del Departamento de Economía, UAM Azcapotzalco, el 23 de septiembre de 2021.

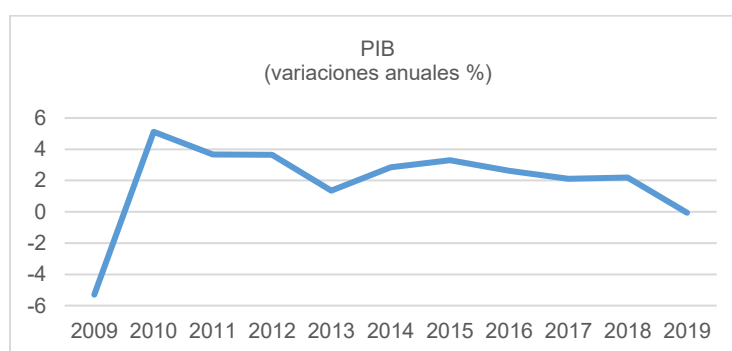
² Profesor e investigador del Departamento de Economía, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco (gem@azc.uam.mx).

El socavón económico de 2020 fue resultado, como se sabe, de la suspensión de las actividades en el país y también en el mundo, decretada para tratar de evitar más contagios y fallecimientos por Covid-19, pero no puede dejarse de lado que los principales indicadores económicos ya mostraban señales preocupantes con anterioridad al paro. No por nada el Presidente de la República declaró que la pandemia le caía como anillo al dedo.

En 2018, antes de la pandemia y del gobierno actual, había en el país 52.4 millones de pobres de los cuales 9.3 millones se encontraban en pobreza extrema; 21.1 millones se encontraban en rezago educativo y eran muy amplias las carencias en alimentación (25.5 millones), servicios de salud (20.2 millones), seguridad social (71.7 millones) y servicios básicos en la vivienda (24.7 millones)³.

Ante estas cifras, conviene preguntarse qué tan firme puede ser la recuperación en el mediano plazo. Veamos.

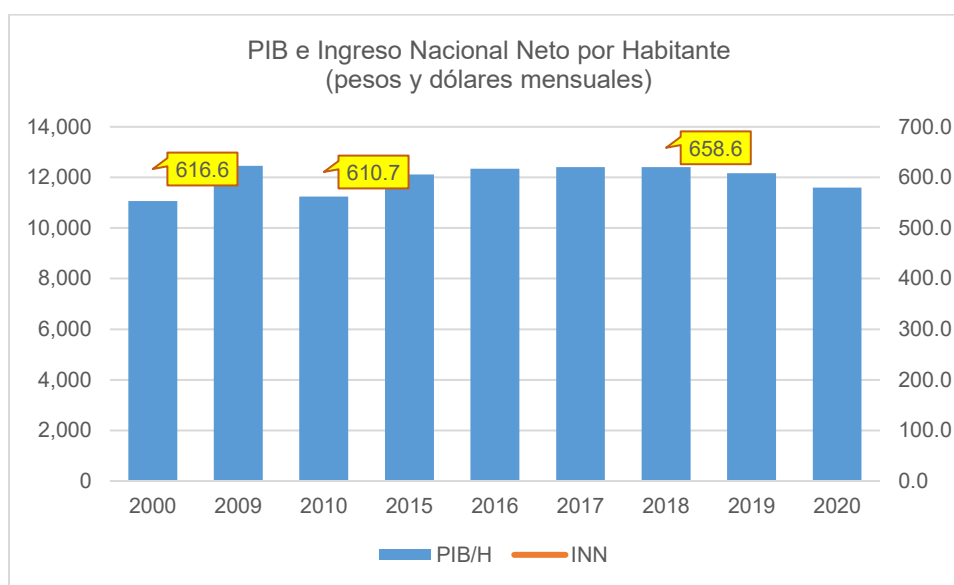
Lo primero a considerar es que el crecimiento económico venía desacelerándose desde 2010, después del rebote de la crisis de 2009, con un ligero repunte de 2013 a 2015 que se debió probablemente a las expectativas creadas por el nuevo gobierno de Enrique Peña Nieto y el Pacto por México, prontamente decepcionantes. En 2019, el primer año del presente gobierno, la economía cayó -0.05% (ver gráfica 1).



³ CONEVAL, *Medición de la pobreza 2008-2018. Anexo Estadístico*, https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2018.aspx (140421)

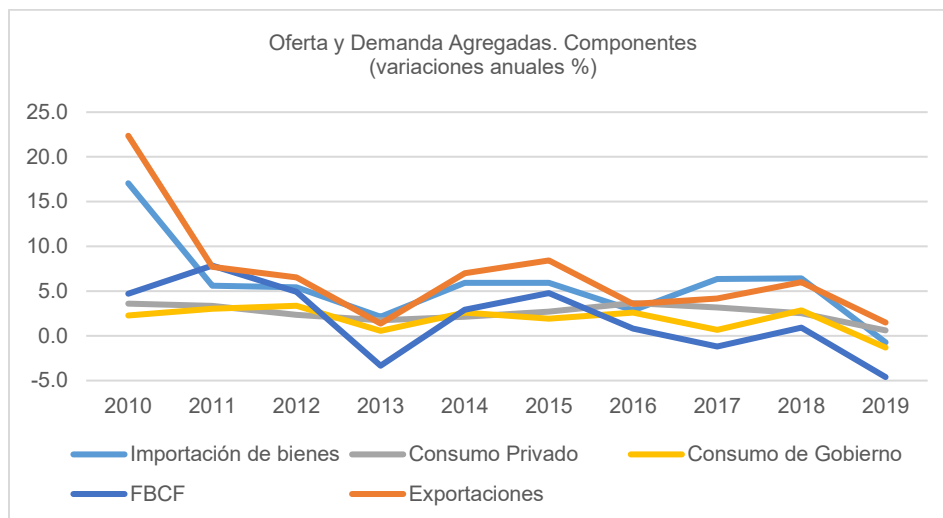
Fuente: INEGI, SCN, PIB Trimestral. Año Base 2013.

En esas condiciones, el ingreso de la mayoría de la población permaneció prácticamente estancado (gráfica 2). El producto por habitante pasó de 11,064 a 11,239 pesos mensuales (a precios constantes de 2013), de 2000 a 2010, un aumento de sólo 0.2%, mientras que de 2010 a 2018 se incrementó 1.3%, situándose aproximadamente en 12,409 pesos al mes, lo que hace un incremento de sólo un poco más de 0.68% anual en 18 años, antes del freno de 2019 y la caída de 2020. En dólares de 2010 el incremento anual medio fue aproximadamente de 1 por ciento. Entonces puede conjeturarse que, dadas estas cifras y si se toma en cuenta la desigualdad existente en el país, la mayoría de la población venía sufriendo un deterioro de su ingreso real y de su nivel de vida antes del presente gobierno y la crisis de la pandemia.



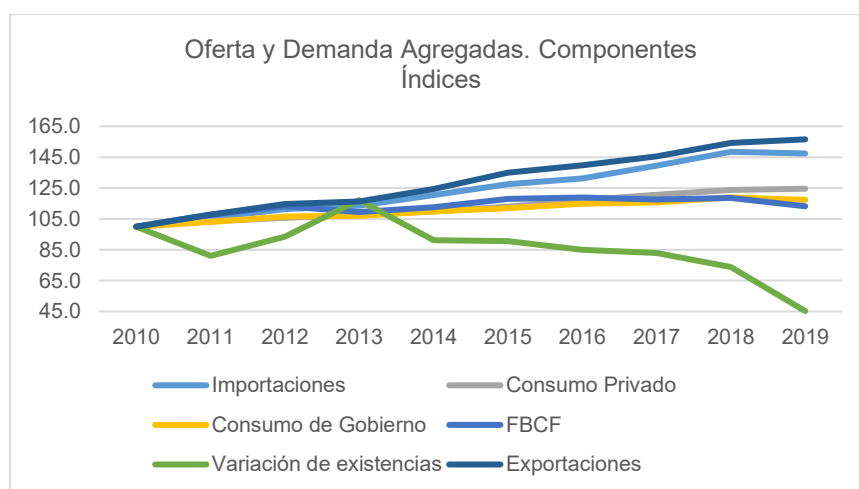
Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI y Banco Mundial.

El estado de salud de la economía mexicana en su conjunto no ha sido bueno desde hace tiempo. Todos los componentes de la oferta y la demanda agregadas mostraron una tendencia a la desaceleración a lo largo de la pasada década, con un tropezón fuerte en 2013, suaves repuntes en 2014-2015 y 2018 y una recaída entre 2016 y 2017. Destaca el declive de la inversión, cuyas tasas de crecimiento son las más bajas de los componentes (gráfica 3).

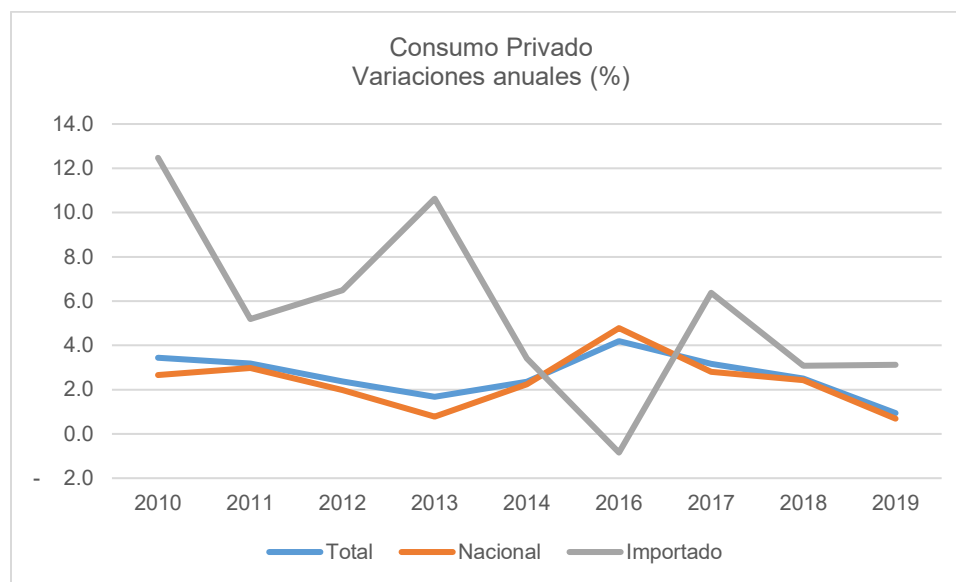


Fuente: elaboración propia con base en INEGI...

Visto en términos de crecimiento acumulado (gráfica 4), es claro que, al lado de las exportaciones, el consumo privado ha sido el sostén de la economía, debido no tanto a su dinamismo como a su magnitud relativa pues comprende alrededor de la mitad del PIB. No obstante, como proporción de este último pasó del 51.3% en 2010 al 49.2% en 2020, debilitándose su crecimiento especialmente desde 2017. Por otro lado, a pesar de que su peso es menor, de entre 8 y 10 por ciento del PIB en la década, algo parecido puede decirse del consumo de gobierno, que ha fungido más como un estabilizador que como un propulsor de la economía. Esto invoca una discusión teórica. Por su parte, las importaciones han seguido el paso de las exportaciones.

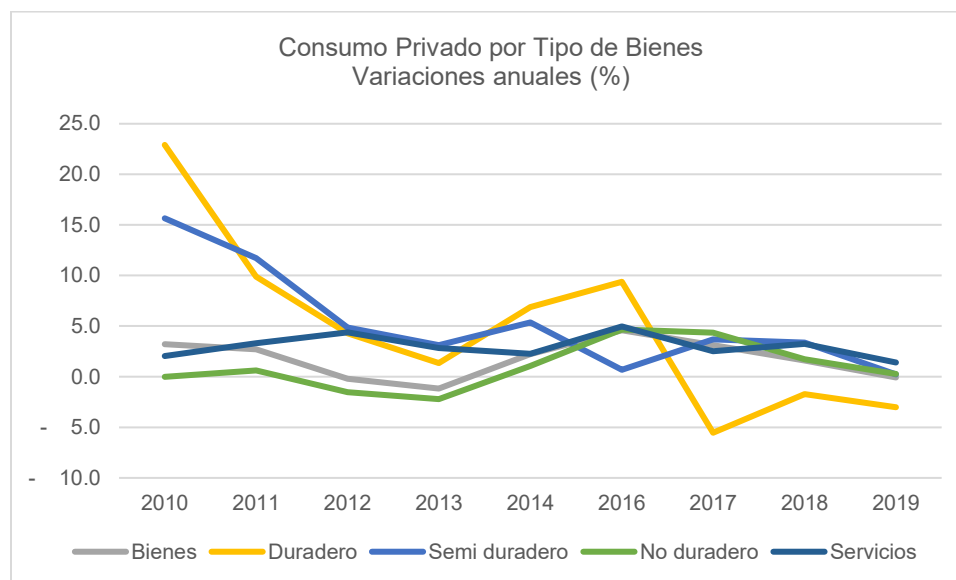


El consumo privado registró declinaciones pronunciadas en 2013, 2017 y 2018 y leves repuntes entre 2014 y 2016, aunque mantuvo una tenue trayectoria a la baja entre 2010 y 2018. El recorrido del consumo privado nacional fue similar, pero las fluctuaciones del consumo importado, que pasó del 9% del consumo privado total en 2010 al 11.3% en 2018, fueron más acentuadas, con sentido opuesto en casi todo el período menos en 2011 y 2018, por la importación de bienes duraderos, semi duraderos y no duraderos. Estos últimos, de representar el 3.1% en 2000, pasaron al 4% al inicio de década y alcanzaron 4.3% en 2018, 4.4% en 2019 y 4.7% en 2020. Todo esto puede interpretarse no sólo como un aspecto de la pérdida de dinamismo de la economía sino a la vez que su fortaleza externa se debilita y no es coyuntural (de la dependencia exterior algunos dicen que es reflejo de la integración y que ésta es buena).

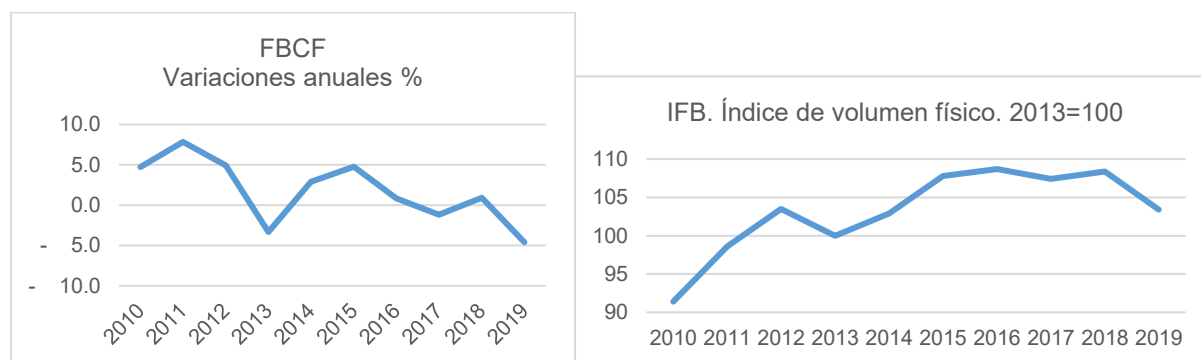


La evolución de la estructura del consumo privado nacional por tipo de bienes confirma el esquema, como puede observarse en la gráfica. Mientras que el consumo de servicios se mantuvo estable entre 2010 y 2019, las tasas de crecimiento del consumo de bienes descendieron, marcadamente la de duraderos, acercando la dinámica del consumo total de bienes a la del consumo de no duraderos, lo cual refleja cómo el consumo, en

condiciones de contracción del ingreso, se orienta a los bienes más asequibles e indispensables.

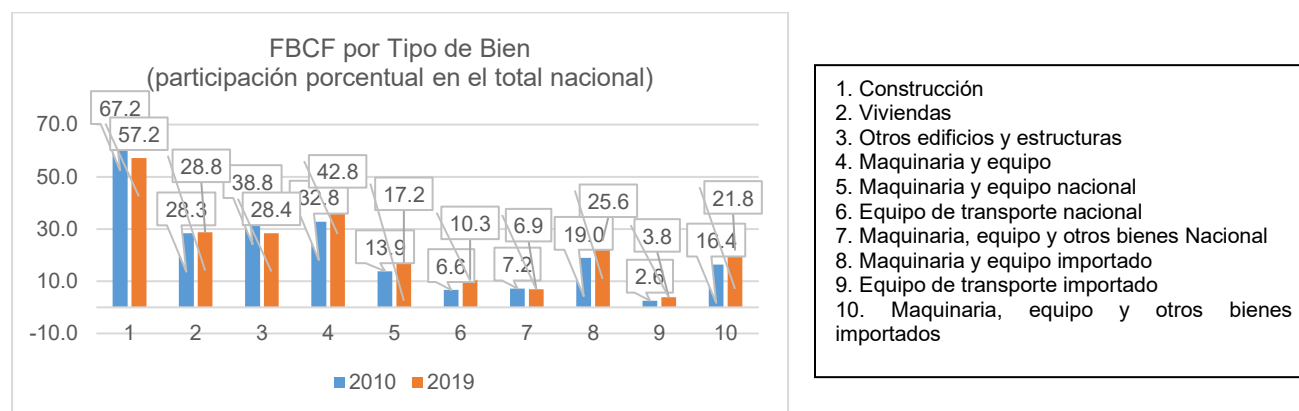


Es notorio, sin embargo, que el descenso de la FBCF ha sido más pronunciado que el de las demás variables, inclusive que las importaciones. Cabe recordar que, en términos de su participación en el producto, la FBCF registró una tendencia ascendente, no constante, entre 1996 y 2008, pasando del 13.6 al 17.3 por ciento, y una descendente a partir de este último año y hasta 2018, hasta llegar al 14.7 por ciento. Dentro del período que estamos revisando, el dinamismo de la inversión venía en picada desde 2011, con un intento de recuperación en 2014-2015 y un ligero repunte en 2018. Visto en términos acumulativos, prácticamente se había estancado desde 2015 (y tuvo su mayor caída en 2019).



Si se observa por sectores, hay cierta modificación en la estructura de la inversión. El sector de la construcción, que constituía el 67.2% de la FBCF en 2010 pasó al 57.2% en 2019, un descenso de diez puntos que tiene un gran impacto en la economía en su conjunto por los encadenamientos que la conforman y porque implica sobre todo la pérdida de la ocupación que genera, pues empleos son a pesar de su temporalidad, bajos ingresos y carencia de prestaciones. En contrapartida, el sector correspondiente a maquinaria y equipo pasó de 32.8% a 42.8% entre esos años. Esto significa que aumentó el peso relativo de este sector pero no que haya crecido pues en realidad su caída fue peor que la de la inversión total: la tasa anual de crecimiento de la producción de maquinaria y equipo cayó de 16.6% en 2010 a -6.3% en 2019.

En el ramo de la construcción la de vivienda mantuvo su participación en el total nacional, pero la de la no residencial disminuyó significativamente de 38.8% a 28.4%, reflejando así el descaecimiento general de los negocios, mientras que, como mencionamos, subió la del rubro de maquinaria y equipo tanto nacional como importado. Por sus componentes, la participación de la producción el equipo de transporte nacional creció mientras que la de otros equipos y maquinarias nacionales se estancaron; en tanto, la participación de la producción el equipo de transporte importado aumentó de 2.6% a 3.8% mientras que la de otros equipos y maquinarias importados aumentó de 16.4% a 21.8%, lo cual reitera la falta de integración industrial nacional y la dependencia del exterior de nuestra economía.



Fuente: elaboración propia...

Hay consenso en que la debilidad de la inversión física contribuye a explicar la falta de dinamismo de la economía, pero hay que subrayar la direccionalidad contraria en esa relación: un crecimiento lánguido de la economía provoca una propensión a invertir muy parsimoniosa. En general, podemos admitir que es válido el teorema de la circularidad multiplicador-acelerador.

¿Porqué puede disminuir la inversión real? Hay muchos factores y circunstancias pero normalmente las principales causas son de dos tipos: porque disminuyen las expectativas de ganancia o porque no hay capital para invertir.

A su vez, las expectativas de ganancia pueden disminuir debido a uno o varios elementos: la contracción del mercado, el barrunto de un encarecimiento o una escasez de insumos y la incertidumbre sobre las condiciones ambientales. A su vez, en este último campo pueden mencionarse tres: la presunción de un proceso inflacionario/devaluatorio inmanejable; una conducta gubernamental que amenace con descontrolarse (exceso de gasto, déficit público o endeudamiento), que afecte directamente a las empresas (expropiaciones, aumento de impuestos) o que parezca contraria a lo razonable (regulaciones incomprensibles e intervención directa en uno o más mercados), y el estado de la confianza prevaleciente entre los inversionistas, influidos por los diagnósticos y directrices de los organismos de supervisión y asesoría y por la opinión de los empresarios mayores o estratégicos que funcionan como líderes del sector.

Las bases de la recuperación sostenida

Exportaciones⁴

Buena parte de las expectativas de mayor crecimiento para 2021 y 2022 se basan en que la reactivación de la economía estadounidense jalará a la mexicana debido a las compras que aquélla importará desde nuestro país.

4/5 de las exportaciones van a EUA. En los últimos años, las manufactureras alcanzan el 90%. 3/4 de las manufacturas son productos metálicos, maquinaria y equipo; la

⁴ USCB, Gómez Ch, Ortiz, Fragoso, Dussel, ...

exportación de automóviles pasó de un tercio a cerca de la mitad entre 2010 y 2021; un quinto corresponde a maquinaria y equipo especial para industrias diversas y la exportación de equipos y aparatos eléctricos y electrónicos ha descendido de 35% en 2010 a 21% en febrero de 2021.

La prospectiva de las exportaciones a EUA debe tomar en cuenta la competencia China, la guerra comercial EUA-China, el TMEC y la producción interna de EUA (como el cinturón de hierro).

Se ha dicho, quién sabe si como presunción o como sarcasmo, que México arrebató a China el podio como mayor socio comercial de EUA. Esta expresión indica, antes que nada, cuál es el grado de dependencia de nuestra economía respecto de la estadounidense, porque comprende no sólo la gran magnitud de las exportaciones de bienes de nuestro país hacia los vecinos del norte sino también la enorme cantidad de importaciones que adquirimos de ellos. Es decir, si su economía se desacelera, la nuestra sufre el doble; si ella se acelera, puede ser que la nuestra también, puede ser. Veamos.

De 2009 a 2020 las importaciones estadounidenses de bienes provenientes de Canadá, China y México aumentaron de 699.3 miles de millones de dólares a 1,031.2 mmd, es decir, 47.5%, alrededor de 4.2% anual. En ese mismo período las exportaciones de bienes de México a EUA se incrementaron 84.2%, alrededor de 7.5% al año. Espectacular. Pero en el total de los tres socios la proporción de las importaciones de EUA desde Canadá disminuyó de 32.4% en 2009 a 26.2% en 2020, mientras que la de China se mantuvo poco arriba de 42% y la de México creció de 25.3% a 31.6%, es decir, en la década pasada el aumento de nuestras exportaciones a EUA no fue a costa de China sino de Canadá. Es probable que México se haya beneficiado de la guerra comercial suscitada desde 2018.

Las expectativas empresariales

La IED no parece haber reaccionado muy desfavorablemente a los planteamientos económicos del nuevo gobierno. En 2019 se mantuvo en el nivel de lo observado desde 2015 (34.1 miles de millones de dólares) aunque en 2020 sí disminuyó 15%, a 29.1 mmd).

En este último año la inversión nueva se redujo a la mitad, aproximadamente, respecto del promedio registrado en el período mencionado y la reinversión de utilidades mantuvo la tendencia alcista que empezó en 2017.

Expectativas empresariales. El Índice Agregado de Tendencia (IAT) del sector manufacturero muestra un descenso continuo desde enero de 2010 y más pronunciado en 2019. Lo mismo sucede con el de la construcción y el del comercio a partir de 2014. También tiende a descender el de los servicios desde 2018. Todos ellos repuntan en el segundo semestre de 2020, cuando comienzan a reanudarse las actividades económicas que fueron suspendidas por la pandemia, pero hasta el primer trimestre de 2021 sólo alcanzan los niveles que registraron en la segunda parte de 2019.

Confianza empresarial. Los índices de confianza empresarial de los sectores manufacturero, de la construcción, del comercio y de los servicios privados no financieros descendieron de manera similar y continua de principios de 2013 a febrero de 2017, cuando se llegó a los 43.3 puntos, los más bajos desde enero de 2011. Se recuperaron en el transcurso de 2017 y 2018, aunque sólo a los niveles de 2014, para caer de nuevo en 2019. El rebote postpandemia se encuentra en los niveles del primer trimestre de 2020 y 2017 (45.2 en marzo de 2021).

Los pedidos manufactureros descienden desde septiembre de 2012, cuando alcanzaron 54.8 puntos, hasta llegar a 49.6 en diciembre de 2019. En el primer trimestre de 2021 se encuentran en los niveles de mediados de este último año.

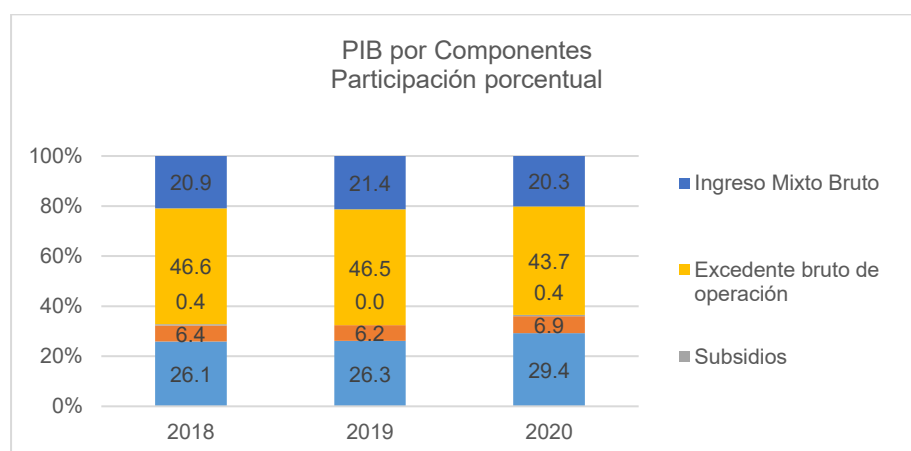
¿Hay recursos?

El ahorro es fundamental para crecer.

Si bien hay correlación estadística entre crecimiento del ahorro y crecimiento del producto, la dirección de causalidad entre ambas variables no está determinada empíricamente sino que depende del marco teórico empleado. Algunos estudios más ortodoxos suponen que el crecimiento del producto depende del ahorro pero soslayan que entre ahorro (monetario) e inversión física hay un amplio campo de mediaciones que no siempre funcionan adecuadamente. Otros estudios, en cambio, consideran que el

ahorro depende del nivel de ingreso (e indirectamente del producto), de tal suerte que un ahorro insuficiente podría ser consecuencia de un ingreso (o un producto) limitado. Adicionalmente, la tasa impositiva podría incrementar la brecha entre el ingreso total y el disponible.

Según los datos mundiales, la tasa de ahorro no es determinante de la tasa de crecimiento de la economía. Habría que tomar en cuenta las mediaciones. Por ejemplo, la proporción del ingreso dedicada al ahorro depende del nivel de ingreso. Un ingreso relativamente bajo hace que la gente sólo pueda ahorrar –no dedicar al consumo- una parte menor de su ingreso, pues la mayor parte, en un sistema de mercado, tiene que ser destinada a la adquisición de bienes y servicios básicos (alimentación, salud, vivienda, educación, transporte). A este segmento social el alza del nivel de la tasa de interés le es indiferente (en cuanto atractivo para ahorrar pero le perjudica en cuanto a la demanda de crédito). La mitad de la población mexicana se encuentra en niveles de pobreza y, por consiguiente, en este caso el incremento de la tasa de ahorro depende más del incremento del ingreso (y del producto). Otro segmento de la población de mayores ingresos sí pondrá atención a los movimientos de la tasa de interés tanto hacia arriba (para depositar) como hacia abajo (para pedir prestado), en este último caso presuponiendo expectativas favorables al crecimiento de la economía. Finalmente, las grandes corporaciones que toman las decisiones de invertir en físico o financiero según la combinación de tasas de interés y producto.



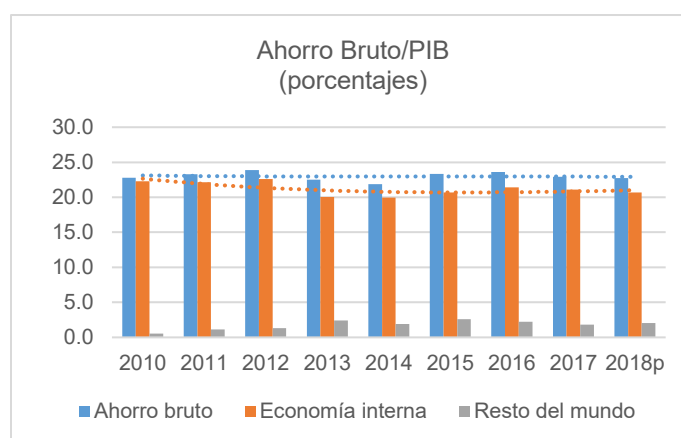
Un estudio de la CEPAL (1990) considera que el ahorro externo ayudó a crecer a la economía mexicana de 1966 a 1981, que la tasa de interés no es atractiva pero sí...

Ahorro por grupos (2001)

En un estudio realizado sobre los años noventa (2001), se encontró que hay una marcada propensión a repartir las ganancias empresariales como dividendos, más que a la reinversión de utilidades, y a destinar los excedentes al consumo, inclusive con la contribución del ahorro externo.

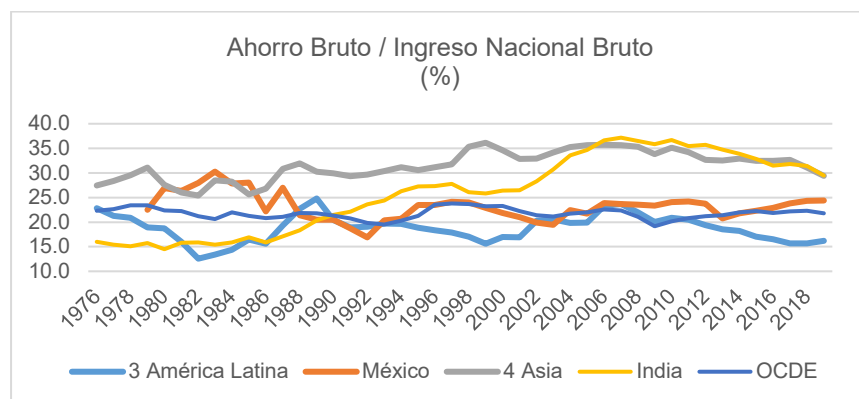
El ahorro es bajo y además se canaliza al consumo (2008)

El ahorro bruto como proporción del PIB registró una tasa promedio anual de 23% entre 2010 y 2018, más o menos la misma proporción que ha mantenido desde la segunda mitad de los años noventa. No obstante, antes de la crisis ya registraba una ligera tendencia descendente de 2012 (23.9%) a 2018 (22.7%), aunque cayó más en 2019 (21.1%) y por supuesto en 2020 (con información de INEGI).



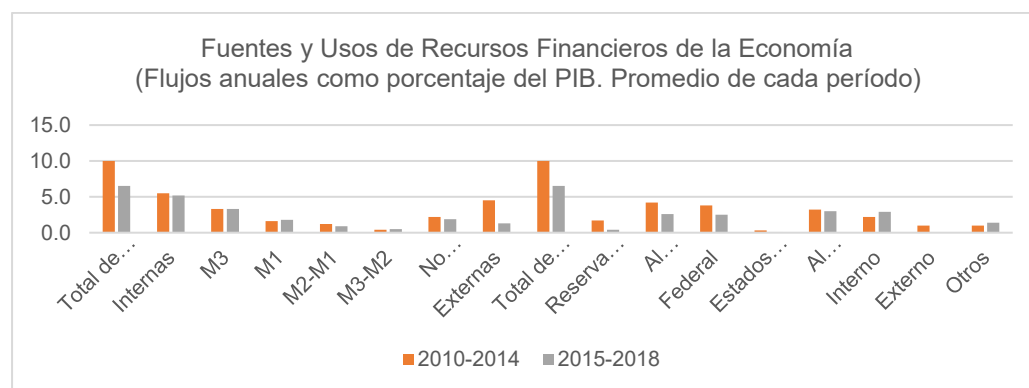
La gráfica de abajo (WB) muestra que: 1) México ha tenido una tasa de ahorro/INB decreciente de 2011 a 2013, pero creciente de 2013 a 2018 incluso 2019; 2) semejante o superior a la del promedio de la OCDE desde la segunda mitad de los setentas hasta la fecha, salvo 1988-1992, 1999-2003 y 2013; 3) inferior a la del promedio de las economías asiáticas seleccionadas (Corea del Sur, Malasia, Filipinas e Indonesia) desde

los años ochenta; 4) superior a la del promedio de los países latinoamericanos seleccionados (Argentina, Brasil y Chile) excepto en 1988-1992, 2002 y 2003;

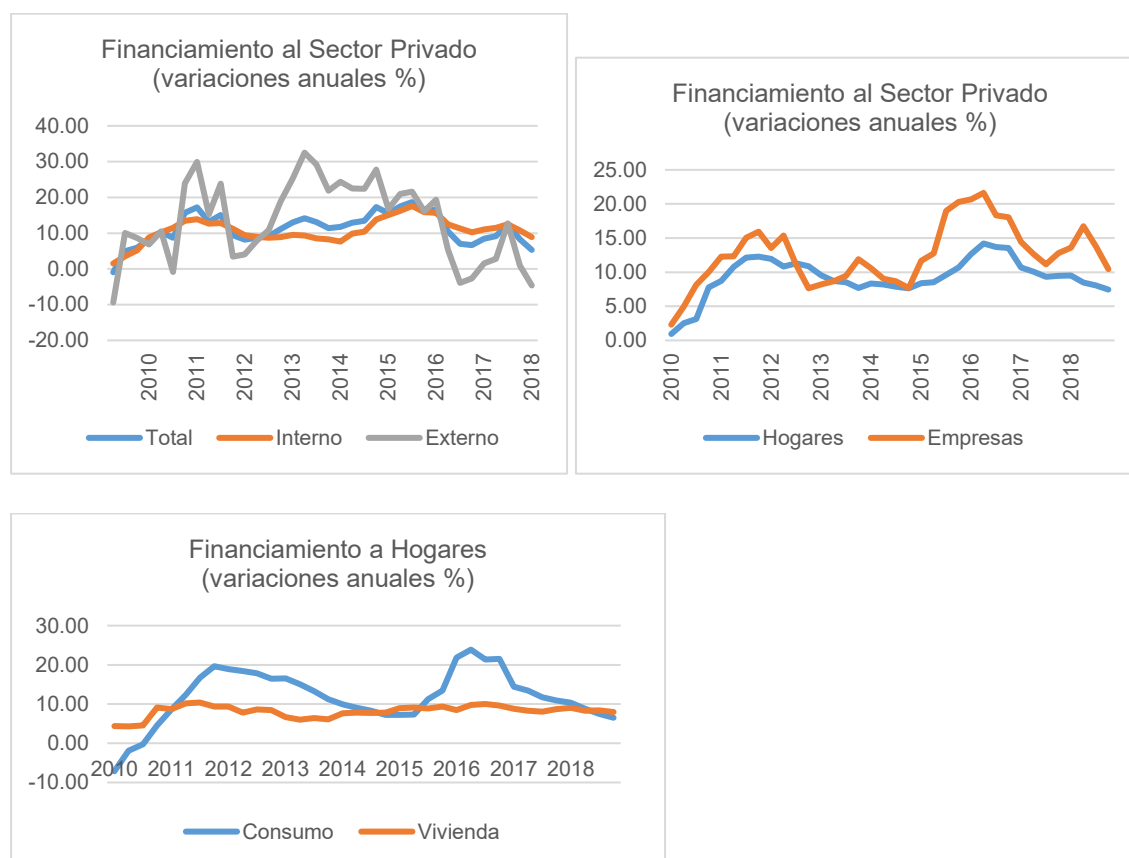


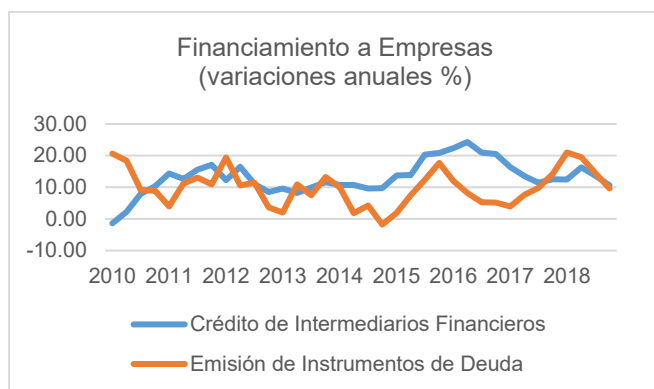
El sistema financiero

La gráfica muestra un debilitamiento general de los componentes del sistema financiero entre 2010 y 2018, dividido en dos períodos: de 2010 a 2014 y de 2015 a 2018. De uno a otro hay un declive de las fuentes internas y mucho más pronunciado de las externas. En el caso de las primeras, hay reducción de los instrumentos monetarios a plazo en poder de residentes (M2-M1) así como baja de las fuentes no monetarias, aunque aumento de los valores públicos en poder de residentes (M3-M2). Destaca también la caída de las fuentes externas. Por el lado del uso de los recursos, disminuye el financiamiento tanto al sector público como al privado, aunque en el caso de este último crece el interno.



Las gráficas siguientes muestran de manera más detallada la evolución del financiamiento al sector privado. En general, se observan leves alzas hacia 2011 y 2012 y un poco más altas hacia 2015 y 2016, salvo en el caso del financiamiento externo, que registró una tendencia descendente desde 2014. La subida del primer período estuvo ligada probablemente sobre todo a las expectativas que generó el cambio de gobierno, mientras que la subida del segundo período estuvo asociada al arrastre de la economía estadounidense, la estabilidad de precios y las tasas de interés, el aumento del consumo privado y su crédito, la reforma energética, la superación de la reforma fiscal, la depreciación del peso, la sustitución del financiamiento externo por el interno y el menor uso de recursos por el sector público. Puede decirse que estos alicientes se conjugaron en la subida del financiamiento al sector privado en ese momento, pero desaparecieron hacia 2016 y 2017, regresando a su trayectoria de atonía (Banco de México, 2015, 2016, Ros, Senado, CEFP, Cárdenas).





A pesar de lo anterior, la estructura de financiamiento al sector privado no bancario se mantuvo casi inalterada a lo largo de la década, como muestra el cuadro que compara el primer trimestre de 2010 con el último de 2018. Se incrementó ligeramente la participación del financiamiento externo a costa del interno; creció un poco el financiamiento de la banca comercial y de los intermediarios no bancarios; el de la banca de desarrollo más que se duplicó pero siguió siendo muy menor; y disminuyeron su participación la emisión de instrumentos de deuda y las instituciones estatales de vivienda. En cuanto al financiamiento de la banca comercial, se incrementó un poco el destinado a las empresas a costa del crédito a la vivienda, mientras que se mantuvo estable el del consumo. La enorme diferencia entre la participación de la banca comercial y la de desarrollo (alrededor de diez veces a fines de 2018) es prueba palpable de la poca influencia que ha jugado esta última en las estrategias de crecimiento económico.

| Financiamiento al Sector Privado. Participación porcentual | | | | | | | | | | |
|--|---------|---------|-----------------|---------------------|-------------------|------------------|-----------------|-----------|-----------|----------|
| Período | Total | | Interno | | | | | Comercial | | |
| | Externo | Interno | Banca Comercial | Banca de Desarrollo | Interm. Bancarios | Emisión de Deuda | Inst. Vivien da | Consumo | Vivien da | Empresas |
| 2010 1T | 20.7 | 79.3 | 55.6 | 3.0 | 4.8 | 8.5 | 28.2 | 23.8 | 21.8 | 54.4 |

| | | | | | | | | | | |
|------|------|------|------|-----|-----|-----|------|------|------|------|
| 2018 | | | | | | | | | | |
| 4T | 23.9 | 76.1 | 59.8 | 6.3 | 5.9 | 7.1 | 21.0 | 23.7 | 18.8 | 57.5 |

Desde otro ángulo puede observarse la modesta contribución del sistema bancario al financiamiento del sector privado, así como la gran proporción del endeudamiento no bancario, respecto del endeudamiento total del sector privado, de las pocas empresas inscritas en la Bolsa Mexicana de Valores.

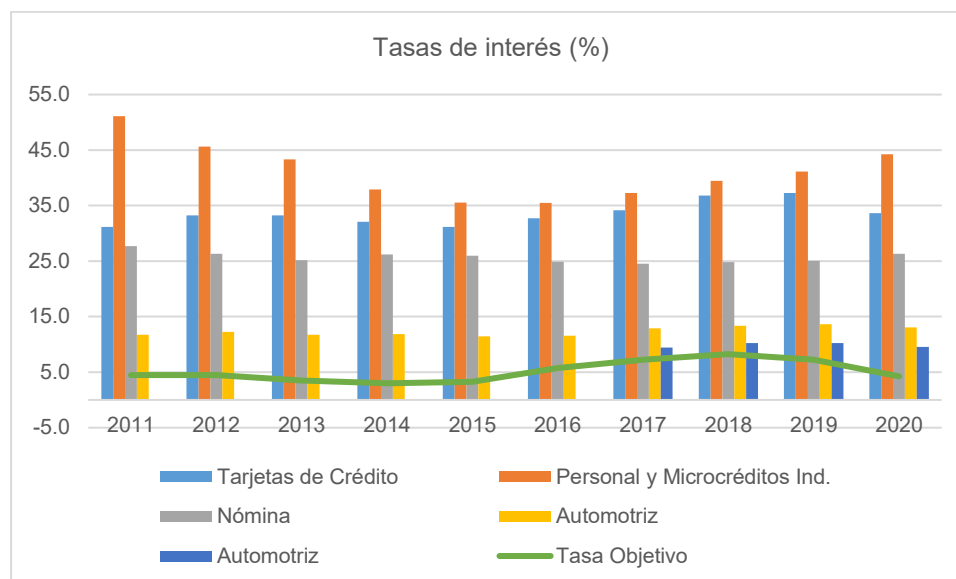
| Financiamiento al Sector Privado. | | | | |
|-----------------------------------|-------|-------------|----------|------|
| Participación porcentual | | | | |
| Período | Total | No Emisoras | | |
| | | Bancario | Bancario | BMV |
| 2010 | | | | |
| 1T | 100.0 | 33.0 | 67.0 | 53.5 |
| 2018 | | | | |
| 4T | 100.0 | 37.5 | 62.5 | 50.1 |

Las cifras presentadas son indicativas claramente de un doble problema estructural del sistema financiero nacional en relación con las necesidades del crecimiento. Por una parte, el sistema bancario no está fungiendo como un catalizador importante de los recursos para la inversión; por la otra, la conformación oligopólica de la economía permite que las grandes empresas puedan financiarse sin depender mucho del sistema bancario, acudiendo a sus propias fuentes, de tal suerte que para este último no resulta atractivo arriesgar fondos a favor de las empresas medianas y pequeñas cuya solidez no es “suficientemente segura” y prefiere canalizarse hacia un terreno más consolidado como lo es el crédito al consumo. Esto, a pesar de que el índice de morosidad del crédito al consumo fue superior (alrededor de 5%) al de las pymes (4%), la vivienda (3.5%) y las grandes empresas (2%) entre 2010 y 2017. Aunque el de estos dos últimos descendió significativamente entre 2014 y 2017, este comportamiento refleja la estructura de concentración que prevalece tanto del lado de la oferta como el de la demanda. El Índice

Herfindahl-Hirschman del crédito a las grandes empresas se ubicaba en 1,124 puntos, y el de las pymes en 1,416, por debajo del de vivienda (1,706) y del consumo (1,562), inferiores a su vez al límite de 2,000 establecido por la Comisión Federal de Competencia Económica. No obstante, a lo largo del período señalado la participación agregada en la concentración de cartera de las dos y las cinco instituciones más grandes se mantuvo arriba del 40 y el 70 por ciento respectivamente (Banxico, 2017).

Entre 2010 y 2017 las empresas grandes captaron alrededor del 40% del crédito otorgado por la banca múltiple y las sofomes no reguladas al sector privado no financiero, mientras que las pequeñas y medianas empresas captaron alrededor del 20% (p. 5), aunque la tasa de crecimiento de estas últimas fue mayor a lo largo del período (p.6). A julio de 2017, de 400 mil empresas, las grandes (1.9%) tenían 28.1% de los créditos y 74.6% de los saldos a una tasa promedio ponderado de 7.9%, mientras que las pymes (98.1% de las empresas) tenían 71.9% de los créditos y 25.4% de los saldos a una tasa de 12.7 por ciento (p. 9).

La rigidez del financiamiento bancario puede ilustrarse a través del diferencial y el comportamiento de las tasas de interés. La tasa objetivo del Banco de México aumentó de 4.5% en 2011 a 8.3% en 2018, para luego descender a 7.3% en 2019 y bajar a 4.3% en 2020. En cambio, las tasas comerciales se mantuvieron en torno a 10% las hipotecarias, 12% las automotrices, 25% las de nómina, 33% la de tarjetas de crédito y 41% las personales y microcréditos.

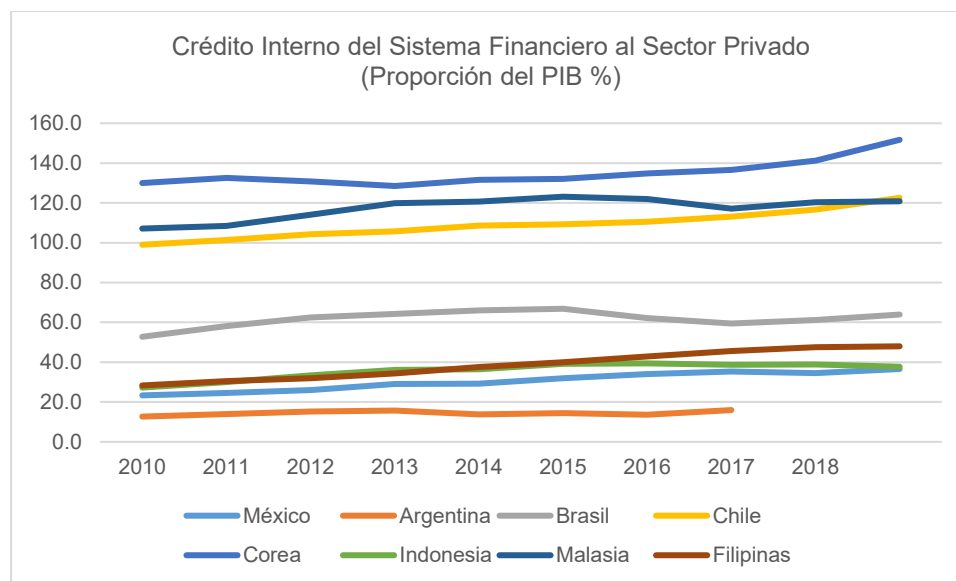


La repercusión sectorial del esquema de financiamiento mencionado se refleja en el cuadro siguiente. La problemática en este aspecto se ilustra con lo sucedido entre 2010 y 2018. Puede observarse que casi la mitad del financiamiento se dirigió a servicios y comercio, dejando sólo 23.2% a la producción industrial y 19.5% a otras actividades⁵. lo cual

| Financiamiento al Sector Privado. Participación porcentual | | | | | | | | |
|--|-----------------------------|---|--|---------------------------|------------------------------|----------------------|-------------------|------|
| Período | Alimentos, bebidas y tabaco | Textiles, prendas de vestir e industria del cuero | Productos metálicos, maquinaria y equipo | Industria metálica básica | Industria de la construcción | Servicios y comercio | Otras actividades | |
| | | | | | | | | 2010 |
| 2018 | 4T | 8.7 | 0.4 | 2.5 | 2.5 | 9.1 | 46.9 | 19.5 |

⁵ La diferencia corresponde a crédito no sectorizado y uniones de crédito.

Además, el peso del crédito interno al sector privado en México fue inferior al de los países comparables, excepto Argentina, como se muestra en la siguiente gráfica.



El sector público

Una idea muy arraigada en la mayor parte de la literatura económica es que el aumento del gasto público (y de la inversión pública por extensión) se traduce en una reducción del gasto privado (y de la inversión privada por extensión). Esta idea, la existencia de un efecto de desplazamiento entre esas variables, ha sido una camisa de fuerza para la dinámica de la economía mexicana. Es posible que dicho mecanismo opere cuando los agentes privados deciden reducir sus inversiones ante la posibilidad de una alteración de los fundamentales o cuando en verdad el sector público está absorbiendo los recursos de la economía. Pero también puede ocurrir que, en el mediano y largo plazos, se presente un efecto de apiñamiento cuando el aumento de la inversión pública eleva la producción y la productividad de la inversión privada.

| |
|---|
| Sector Público. Situación Financiera Presupuestaria |
| Participación porcentual en PIB |

| | Balance Presupuestari o | Ingresos Tributari s | Gasto Público Neto Pagado | Gasto Corrient e | Gasto de Capital | Inversió n Física | Financiamient o Externo Interno | |
|----------|-------------------------------|----------------------------|------------------------------------|------------------------|------------------------|----------------------|---------------------------------------|-----|
| 201 0 | -2.8 | 9.4 | 24.9 | 14.7 | 4.9 | 4.7 | 1.3 | 1.4 |
| 201 1 | -2.5 | 8.8 | 24.8 | 14.7 | 4.8 | 4.4 | 0.5 | 1.9 |
| 201 2 | -2.6 | 8.3 | 24.8 | 14.9 | 4.7 | 4.3 | 0.6 | 1.9 |
| 201 3 | -2.3 | 9.6 | 25.7 | 15.0 | 5.4 | 4.5 | 0.8 | 1.5 |
| 201 4 | -3.1 | 10.3 | 25.9 | 15.3 | 5.1 | 4.7 | 1.1 | 2.0 |
| 201 5 | -3.4 | 12.7 | 26.3 | 15.6 | 5.0 | 4.2 | 1.3 | 2.1 |
| 201 6 | -2.5 | 13.5 | 26.6 | 14.8 | 5.9 | 3.6 | 1.7 | 0.8 |
| 201 7 | -1.1 | 13.0 | 23.6 | 14.0 | 3.6 | 2.6 | 0.7 | 0.3 |
| 201 8 | -2.0 | 13.0 | 23.8 | 14.2 | 3.1 | 2.6 | 0.7 | 1.4 |
| 201 9 | -1.7 | 13.1 | 23.7 | 14.3 | 3.0 | 2.3 | 0.2 | 1.4 |
| 202 0 | -2.8 | 14.4 | 25.9 | 15.8 | 3.4 | 2.8 | 1.3 | 1.6 |

El cuadro muestra algunos componentes de las finanzas públicas en relación con el PIB durante el período que revisamos. Son indicativos de aspectos que deben tomarse con

interés. El Balance Presupuestario, negativo en todos los años, se ha mantenido en dimensiones manejables, incluso en 2019 y 2020. En cuanto a los ingresos, es de destacar el incremento continuo de la participación de los tributarios, lo cual sugiere que ha habido “espacio fiscal” para el fortalecimiento de las finanzas públicas. Cabría ver, por supuesto, que este aumento no tenga una plataforma regresiva, por una parte, y que no incida en los límites advertidos por los criterios lafferianos, esto es, el desaliento de la formación de capital, por la otra.

Se observa también que el gasto total se ha mantenido en un rango que ronda el cuarto del producto, mientras que el gasto corriente no ha superado el 15% del mismo en toda la década. Esto y el déficit manejable pueden significar que no ha habido presiones de índole monetaria y financiera por parte del sector público que pudieran haber inhibido la proactividad del sector privado ni el crecimiento de la economía. En cambio, la participación del gasto de capital y, en particular, la de la inversión física, sí denotan un decaimiento preocupante. Esta última pasó de 4.7% en 2010 a 2.6% en 2018. El encogimiento de la inversión pública afecta al crecimiento económico de manera directa y también a través del sector privado pues merma las condiciones de la productividad general de la economía y, eventualmente, las posibilidades de expansión del sector bancario.

La limitada influencia del crédito privado en el crecimiento de la economía mexicana no se debe sólo a su perfil oligopólico (que lo encarece), sino que, según Ros (2015), también tiene entre sus motivos la baja tasa de rentabilidad del financiamiento, causada a su vez por distorsiones en la planta productiva nacional, entre las que se encuentran principalmente la módica demanda de préstamos de las grandes corporaciones y la precaria solvencia de la mayoría de las pequeñas y medianas empresas, lo cual está vinculado, como se ha visto, a la misma fragilidad del crecimiento. Así, no es gratuito que desde el sector bancario se exprese la inquietud sobre retraimiento de la inversión pública y se exhorte a su ampliación⁶.

⁶ Al respecto pueden citarse las declaraciones del Economista Jefe de Bancomer a mediados del año pasado...

La inversión pública

Como se indicó en el debate Elizondo-Ros, admitiendo que la inversión pública es determinante para el crecimiento, las cuestiones que se plantean entonces son dónde, cómo y cuánto debe invertir el gobierno. En esta dirección cabe aludir a un análisis de largo plazo del caso mexicano publicado no hace mucho, donde Ramírez-Cedillo y López-Herrera (2018) concluyen no sólo que la inversión (privada y pública) ha sido un factor muy importante del crecimiento sino también que hay diferencias en sus causas e impactos sectoriales, que vale la pena mencionar aquí. Para el sector primario, las decisiones de inversión no dependen tanto de la tasa de interés como de las perspectivas de la demanda tanto interna como externa. Para el sector secundario ha sido rotunda la vía de las exportaciones en el largo plazo y la oferta de crédito en el corto, mientras que en el sector terciario los impactos de la demanda y de la tasa de interés dependen del subsector de que se trate.

De lo anterior se infiere que en la mira del crecimiento es necesario formular una política de inversión de carácter integral y diferenciado. Esta política debe estar asociada a una política de industrialización también de carácter integral y diferenciado, combinando la inversión pública con estímulos y apoyos fiscales y crediticios a la inversión privada según las necesidades productivas y sociales y las posibilidades de las diferentes ramas de actividad y las regiones del país. Esta es una definición pendiente desde hace años en la agenda nacional (De María y Campos, 2009).

En la mayor parte de la literatura se admite que el gasto público es válido si es productivo. Esto significa que la inversión está dedicada principalmente a la creación o el establecimiento de la infraestructura necesaria a las actividades económicas (para transporte, sistemas de riego, suministro energético, comunicaciones, etc.); que inversión y gasto corriente se aplican a la educación, la investigación y el desarrollo tecnológico, y también, eventualmente, a la infraestructura y servicios de bienestar social indispensables (como la salud). Sin embargo, no se acepta con facilidad que el gasto público se dirija a la producción y comercialización de bienes que puedan sustituir al sector privado, ni siquiera en el caso de los bienes de consumo básico que este último

deja de cubrir adecuadamente. Al respecto, parece conveniente revisar, por ejemplo, el impacto de la estructura de precios relativos entre las ramas productoras de mercancías de exportación y las que dependen del mercado interno, de tal forma que puedan definirse las estrategias complementarias de la inversión pública y los estímulos y apoyos a la inversión privada⁷.

Conclusiones

Una rápida ojeada al panorama de 2010 a 2018 no parece arrojar en la evolución de la economía mexicana sombras relacionadas con algunos de los elementos señalados, que pudieran apocar las decisiones de inversión productiva más cuantiosa, salvo por el crecimiento fatigado de la propia economía, manifiestamente del mercado interno, consecuencia a su vez del estrechamiento del ingreso, como vimos al principio.

Aquí hay que admitir que la problemática no viene siquiera de 2010, después de la crisis global de 2007-2009. Es un lugar común reconocer que la economía mexicana mantiene tasas de crecimiento insuficiente respecto de las necesidades del país desde hace décadas, de manera que la evolución de 2010-2018 puede entenderse como una continuación de lo que sucedía anteriormente. Sin duda, la cuestión de qué hacer para crecer debe resolverse a partir de identificar cuáles son las causas del estancamiento relativo.

En este tenor, hay una crítica específica a la idea y práctica de que los mercados se autorregulen y que la política económica en general se subordine al propósito de contener la inflación. Desde este punto de vista, por el contrario, es necesario ampliar los instrumentos y mecanismos de intervención y regulación de los mercados por parte del Estado para corregir sus deformaciones inherentes.

Referencias

⁷ Análisis de este tipo pueden encontrarse en Ros (2015, 2016).

Aoki, Masahiko, Murdock, Kevin y Okuno-Fujiwara, Masahiro (2000) “Más allá de *The East Miracle*: Introducción al enfoque del fortalecimiento del mercado”, en Aoki, Masahiko, Hyung-Ki Kim y Masahiro Okuno-Fujiwara (comps.) *El papel del gobierno en el desarrollo económico del Asia Oriental. Análisis institucional comparado*, Lecturas del Trimestre Económico #91, F.C.E., México, pp. 15- 62.

Banxico - Banco de México (2021) *Informe Trimestral Octubre-diciembre 2020*.

Banxico - Banco de México (2018) *Informe Trimestral Julio -septiembre 2018*.

Banxico - Banco de México (2016a) *Informe Trimestral Octubre-diciembre 2015*.

Banxico - Banco de México (2016b) *Informe Trimestral Enero-marzo 2016*.

Banxico - Banco de México (2017) Indicadores Básicos de Créditos a las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES), Datos a julio de 2017, <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/rib-creditos-a-PYMES/%7B6F30DAE4-E446-DE94-8A66-84CB2E2E0F54%7D.pdf>

Buira, Ariel (1990) *Los determinantes del ahorro en México*, Serie Financiamiento del desarrollo, CEPAL, Santiago de Chile.

Cárdenas Sánchez, Enrique (2018) “Política hacendaria en México de 2013 a 2017. Una primera aproximación al sexenio”, *El trimestre económico*, vol.85, n.340 pp.887-923. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2018000400887&lng=es&nrm=iso, <https://doi.org/10.20430/ete.v85i340.764>

CEESP – Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (2021b) *Situación actual y perspectivas de la economía* (09/02/21) <http://ceesp.org.mx/index.php/2021/02/09/situacion-actual-y-perspectivas-de-la-economia/>

CEESP - Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (2021a) *Análisis Económico Ejecutivo* (08/02/21) <http://ceesp.org.mx/index.php/2021/02/09/analisis-economico-ejecutivo/>

CEFP - Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2016) *Análisis sobre la Situación Económica de México al Cuarto Trimestre de 2015*, <http://www.cefp.gob.mx/publicaciones/documento/2016/febrero/cefp0022016.pdf>

CEFP - Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2001) *México: la economía de los sectores institucionales*, <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0432001.pdf>

Cho, Yoon Je (2000) “Intervención gubernamental, distribución de la renta y desarrollo económico en Corea”, en Aoki, Masahiko, Hyung-Ki Kim y Masahiro Okuno-Fujiwara (comps.) *El papel del gobierno en el desarrollo económico del Asia Oriental. Análisis institucional comparado*, Lecturas del Trimestre Económico #91, F.C.E., México, pp. 273- 303.

CNIE - Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras (2020) *Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México (enero-diciembre de 2020)*, Secretaría de Economía, México.

CONEVAL – Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2019) *Medición de la pobreza 2008-2018. Anexo Estadístico*, https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2018.aspx (140421)

Cordera, Rolando y Provencio, Enrique (coords.) (2019) *Consideraciones y propuestas sobre la estrategia de desarrollo para México*, UNAM, http://www.nuevocursodedesarrollo.unam.mx/docs/Consideraciones_y_Propuestas_FINAL.pdf

De María y Campos, Mauricio (2009) *El desarrollo de la industria mexicana en su encrucijada*, Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Sustentable y Equidad Social, Universidad Iberoamericana, México.

Dussel Peters, Enrique (2020) “La nueva relación triangular entre Estados Unidos, China y América Latina – el caso de México”, Ed. Heinrich Böhl Stiftung, Ciudad de México, (10/01/21), <https://mx.boell.org/es/2020/01/10/la-nueva-relacion-triangular-entre-estados-unidos-china-y-america-latina-el-caso-de>

El Financiero (2021) *Banca aplica vacuna para la recuperación*, 11 de marzo de 2021.

Fonseca y Llamosas-Rosas (2018) Fonseca, Felipe J. y Llamosas-Rosas, Irving (2018) *Determinantes de atracción de la IED en el sector manufacturero en México, 1999-2015*, Documentos de Investigación No. 2018-7, Banco de México, junio.

Fragoso Castañeda, Carlos Alberto (2019) “La competencia de las exportaciones de Estados Unidos y China en el segmento de autopartes mexicano de 2000 a 2017”, *Cuadernos de Trabajo del CECHIMEX*, Número 2, Centro de Estudios China-México/Facultad de Economía/UNAM, obtenido de https://dusselpeters.com/CECHIMEX/Revista_Cchmx_2_2019.pdf (210410)

Gómez Chiñas, Carlos y González García, Juan (2017) “Competencia y competitividad de las exportaciones de México y China en el mercado estadounidense: nueva evidencia”, *México y la cuenca del pacífico*, núm. 16, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Estudios del Pacífico, <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4337/433753442004/html/index.html> (210410)

Gómez-Zamudio, Luis M. e Ibarra, Raúl (2017) *¿Son útiles los datos financieros diarios para predecir el PIB? Evidencia para México*, Documentos de Investigación No. 2017-17, Banco de México, septiembre.

Grupo Nuevo Curso de Desarrollo (2020) *En la pandemia: por un cambio urgente de la política económica*, agosto; *Cambiar el rumbo: el desarrollo tras la pandemia*, mayo, UNAM, <http://www.nuevocursodedesarrollo.unam.mx/>

Heath, Jonathan (2012) *Lo que indican los indicadores. Cómo utilizar la información estadística para entender la realidad económica de México*, INEGI, México, <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae4/u3l3.pdf>

Huidobro Ortega, Alberto (1995) *La importancia del Ahorro en la Economía*, Serie Documentos de Trabajo, Documento de Trabajo No. 62, Comisión Nacional de Seguros y Fianzas – SHCP, México.

INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2018) *Encuesta de Financiamiento Empresarial 2018*.

K. S., Jomo y Terence Gómez, Edmund (2000) “Las rentas y el desarrollo de la Malasia multiétnica”, en Aoki, Masahiko, Hyung-Ki Kim y Masahiro Okuno-Fujiwara (comps.) *El papel del gobierno en el desarrollo económico del Asia Oriental. Análisis institucional comparado*, Lecturas del Trimestre Económico #91, F.C.E., México, pp. 438-478.

Loría, Eduardo (2020) “México 2020-2024: dos escenarios macroeconómicos”, *Revista Mexicana de Economía y Finanzas. Nueva Época*, volumen 15, Número 2, abril-junio, pp. 145-172, <https://doi.org/10.21919/remef.v15i2.482>

Loría, Eduardo (2009) “Sobre el lento crecimiento económico de México: Una explicación estructural”, *Investigación económica*, 68(270), pp: 37-68, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672009000400002&lng=es&tlng=es

Martínez Soria, Jesuswaldo y Cabestany Ruiz, Gabriela (2016) *Debilidades y perspectivas de la economía mexicana, 2015-2017*, Temas Estratégicos 35. Reporte, Instituto Belisario Domínguez-Senado de la República, junio, México, <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/1923/reporte35.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ortiz Velásquez Samuel (2017) “La relación comercial de México con Estados Unidos y China en el siglo xxi: efectos en la integración local del aparato productivo mexicano”, *Economía Informa*, Volume 407, November–December 2017, Pp. 18-39, obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185084917300579> (210410)

Pineda Ortega, Pablo (2008) “Ahorro y financiamiento en México: pasado reciente y futuro previsible” en *Problemas del Desarrollo*, vol.39, n.155, pp.205-220. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362008000400010&lng=es&nrm=iso

Ramírez Cedillo, Eduardo (2021) “Estudio de la progresividad del Impuesto Sobre la Renta de Personas Físicas en México”, *Contaduría y Administración* 66 (2), UNAM, pp. 1-27. <http://dx.doi.org/10.22201/fca.24488410e.2021.2654>

Ramírez-Cedillo, Eduardo y López-Herrera, Francisco (2018) “Inversión privada y pública en el desempeño de los sectores de la economía mexicana: 1993-2015”, en *Economía: teoría y práctica*, núm. 48, pp. 125-150, 2018 Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad

Iztapalapa, la Unidad Azcapotzalco y la Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales, <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2811/281156627005/html/index.html>

Ramos-Francia, Manuel y García-Verdú, Santiago (2017) *Bank Credit Allocation and Sectorial Concentration in Mexico: Some Empirical Evidence*, Documentos de Investigación No. 2017-14, Banco de México, agosto.

Ros Bosch, Jaime (2015) *¿Cómo salir de la trampa del lento crecimiento y alta desigualdad?* El Colegio de México – UNAM. México.

Ros, Jaime (2013) *Algunas tesis equivocadas sobre el estancamiento económico de México*, El Colegio de México / UNAM, México.

Ros, Jaime (2017) “La economía mexicana en 2016: tendencias y perspectivas”, *Revista de Economía Mexicana Anuario*, Núm. 2, 2017, pp. 3-38, UNAM, México, <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econmex/02/01Ros.pdf>

Samaniego Breach, Norma (2014) “La participación del trabajo en el ingreso nacional: el regreso a un tema olvidado”, *Economía UNAM*, vol.11 no.33 México sep./dic.

SHCP - Secretaría de Hacienda y Crédito Público (2021a) Comunicado No. 023, *Pre-Criterios 2022*, 310321, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/626132/Comunicado_No_023.pdf

SHCP - Secretaría de Hacienda y Crédito Público (2021b) *Pre-Criterios 2022*, https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/work/models/Finanzas_Publicas/docs/paquete_economico/precgpe/precgpe_2022.pdf

SHCP - Secretaría de Hacienda y Crédito Público (2020a) *Pre-Criterios 2021*, https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/work/models/Finanzas_Publicas/docs/paquete_economico/precgpe/precgpe_2021.pdf

SHCP - Secretaría de Hacienda y Crédito Público (2020b) *Criterios Generales de Política Económica 2021*, https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/work/models/Finanzas_Publicas/docs/paquete_economico/cgpe/cgpe_2021.pdf

Torre Cepeda, Leonardo E. y Flores Segovia, Miguel A. (2020) *Crédito Bancario al Sector Privado y Crecimiento Económico en México: Un Análisis con Datos Panel por Entidad Federativa 2005-2018*, Documentos de Investigación No. 2020-7, Banco de México, diciembre.

Vélez, Félix (2017) “Ahorro interno, una variable olvidada del crecimiento”, *Animal Político*, 30 mayo 2017, <https://www.animalpolitico.com/mexico-como-vamos/ahorro-interno-una-variable-olvidada-analisis-del-crecimiento/>

World Bank - World Bank International Finance Corporation (2013) *2010 Mexico Enterprise Survey: Country Highlights*. Washington, DC. © World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/20871> License: CC BY 3.0 IGO.”

Bases de datos:

Banco Mundial. *Datos. Estadísticas del mundo real para la comunidad del desarrollo. Indicadores de desarrollo mundial. Indicadores*, <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.ADJ.NNTY.PC.KD?locations=MX&view=chart>

Banxico - Banco de México. *Análisis de Indicadores de Crédito; Sistema de Información Económica: Agregados monetarios y activos financieros internos; Financiamiento e información financiera de intermediarios financieros; Finanzas Públicas; Producción; Balanza de Pagos.*

INEGI – Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Comercio Exterior; Empresas y establecimientos; Gobierno; PIB y Cuentas Nacionales.*

OECD – Organization for Economic Co-operation and Development. *Data, Economic Outlook, Investment by sector*, <https://data.oecd.org/gdp/investment-by-sector.htm>

SHCP – Secretaría de Hacienda y Crédito Público. *Estadísticas Oportunas de Finanzas Públicas. Situación Presupuestaria del Sector Público.*

USCB - United States Census Bureau, Foreign Trade, Seasonally Adjusted - Exports, Imports, and Balance of Goods by Selected Countries and Areas - Census Basis, <https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/country/index.html> (210409)